

La Renovación del Pensamiento Social Cristiano e Europa

Charla de Josef Thesing

Santiago de Chile, 16 de junio de 2009

Quisiera exponer algunas hipótesis que podrían servir como impulso para la discusión. No pretendo nada más. No es fácil describir la renovación del pensamiento social cristiano en Europa. Por esta razón les pido comprender mi presentación como un intento de puntualizar algunos aspectos del desarrollo actual.

1. Las elecciones del Parlamento Europeo realizadas entre el 4 y 7 de junio de 2009, han dejado en evidencia que los partidos demócrata-cristianos y conservadores mantienen la mayoría en los 27 Estados Miembros de la Unión Europea. No obstante, la composición del Partido Popular Europeo (PPE) es muy compleja. La línea entre los partidos demócrata-cristianos y los partidos conservadores, que según nuestro concepto pertenecen en su mayoría al centro político, no es rígida. No existe una imagen homogénea y una cohesión total del PPE, algo que es absolutamente normal si se considera la composición de la integración europea ya que todos los países parten de una situación inicial muy diferente. Sin embargo, las elecciones han demostrado que en la mayoría de los países miembros los electores confían hoy en día más en los partidos populares europeos cuando se trata de asuntos nacionales y europeos. No obstante, las elecciones evidenciaron también que la mayoría de los electores reacciona con protesta o apatía política. Pues, solamente el 43% de los votantes participó en las elecciones.

2. Otro aspecto interesante es que la campaña electoral, que fue breve y sin pasiones, se concentró casi exclusivamente en temáticas y problemas nacionales. Los gobiernos nacionales tienden a atribuirse todo lo positivo de su política mientras que lo negativo lo achacan a Europa. El problema consiste en que Europa es demasiado abstracta para los ciudadanos, no es palpable ni comprensible. La estructura de la Unión Europea y los procedimientos son poco transparentes para la gente. A eso se agrega que los electores no conocen a los diputados, dado que son elegidos solamente a través de listas y no por voto directo en un distrito electoral. La gente no tiene conocimiento de lo que hacen los candidatos en realidad y cual es su influencia. Sin embargo, en las elecciones se trata en primer lugar de personas. Aparentemente para la mayoría del universo electoral, Europa es algo demasiado abstracto que no se puede vincular con personas.

3. Además, Europa se encuentra en una etapa de profundos cambios. A todos los partidos importantes les cuesta responder con ideas, programas y proyectos visionarios y creíbles a esta etapa de incertidumbre. Asimismo, se puede observar un cambio en lo político en Europa. Por un lado, hoy en día en la mayoría de los países hay un conocimiento mucho más amplio sobre la política en comparación con los conocimientos de hace 20 años atrás. Por otro lado, el interés y la participación activa de los ciudadanos en la política disminuyen constantemente. Al mismo tiempo, aumenta considerablemente el promedio de edad de los militantes de los partidos. En la actualidad, la edad promedio de los militantes en la CDU es de 56 años.

4. No quiero pasar por alto el hecho de que la presentación de la política y la transmisión de ideas políticas, acontecimientos, evaluaciones y ofertas ocurre en el marco de un mundo medial que tiene una orientación muy superficial y a corto plazo. En escasas oportunidades se realizan

discusiones extensas sobre valores fundamentales, conceptos y desarrollos. Los medios de comunicación pretenden determinar cada vez más la agenda política. A su vez, los políticos empiezan a adaptarse a esta situación. La comprensión clásica de la política como respuesta a las interrogantes político-sociales es reemplazada cada vez más por la comprensión medial de marketing. A los expertos les importa más el envase que el contenido. Mediante sus campañas, los medios de comunicación generan un gusto popular en la política y determinan lo que la política puede exigirse a sí misma y de los demás. La dinámica de intervención de lo político pierde influencia. Los medios de comunicación tienden a presentar lo político, la política y a los políticos desde un punto de vista negativo. Lo positivo, que evidentemente existe y que es la mayor parte, no se menciona o se menciona solamente al margen. Debido a esta situación, el ciudadano nutre su descontento respecto a la política, su distancia con el sistema democrático. La política y los partidos políticos simplemente ya no llegan al ciudadano.

5. Esta situación genera problemas también para los partidos demócrata-cristianos. Quiero explicarlo más detalladamente recurriendo al ejemplo de la CDU. Es preciso mencionar primero que lo cristiano está perdiendo importancia política también en Alemania. Si bien en una sociedad secularizada, el cristianismo sigue teniendo importancia e influencia, se registró una cesura en la CDU después de la reunificación alemana. El partido se abrió hacia el Este e ingresaron nuevos militantes para quienes lo cristiano no es de mayor importancia. El interés se concentraba más bien en las personas y el programa, y por supuesto también en la posibilidad de hacer carrera política en y con la CDU. Actualmente, el partido cuenta con militantes que declaradamente son ateos o no creen en Dios, lo que significa un desafío para el partido que no es fácil de resolver. Desde 1991 hasta 2005, el porcentaje de los católicos bajó de un 52% a un 50%, de los protestantes de un 39% a un 33%. De un 10% a un 17%

aumentó el porcentaje de aquellos militantes que no profesan ninguna religión. Obviamente, este desarrollo también repercute en la estructura del personal, del programa y la imagen política.

6. En el año 2007, la CDU aprobó un nuevo programa de principios. De este programa quisiera mencionar algunos puntos:

La visión cristiana del hombre es el fundamento de la CDU. Lo substancial es la dignidad y libertad de todos los seres humanos. Los valores fundamentales son la libertad, la solidaridad y la justicia. La política ha de impulsar la responsabilidad propia y el principio de subsidiariedad en la vida social y política. El rendimiento y la responsabilidad, el reconocimiento de los fundamentos y valores culturales forman la cultura política. El matrimonio y la familia son el fundamento de la sociedad y deben ser fortalecidos. El matrimonio es el modelo para la comunidad entre hombre y mujer. La educación es la clave que ofrece las oportunidades en la vida de cada uno. El origen social de los jóvenes no puede ser decisiva respecto de su futuro. La educación debe abrir posibilidades para un ascenso social.

La ciencia, la economía y el Estado en conjunto son responsables de las innovaciones y del futuro de Alemania como emplazamiento para la tecnología e investigación. Trabajo para todos es un aspecto clave para la justicia social. Una nueva política económica debe consagrar los estándares de la economía social de mercado a nivel internacional.

Nadie puede disponer de la dignidad intangible del ser humano como criatura de Dios que merece toda protección. De la dignidad humana se deducen el respeto y la protección de la vida humana en cada una de sus etapas.

Nuestro Estado está al servicio de la dignidad y libertad del ser humano y debe fomentar el bien del individuo y de la comunidad. Como una de sus tareas fundamentales, el Estado debe proteger los derechos fundamentales e impedir el abuso del poder.

El problema para la CDU consiste en implementar estos principios en la política práctica.

7. He observado que a partir de 1998 la CDU tiene el problema de no explicar con suficiente convicción lo que quiere hacer de otra manera. Tal como expliqué, tanto en Alemania como en Europa, el campo de acción política ha cambiado durante los últimos años en el marco de las crisis. La CDU y el SPD están comprometiendo su carácter como partidos populares. Particularmente es el caso del SPD. A la CDU le cuesta cada vez más reaccionar a los sentimientos y estilos de vida de los ciudadanos y ganarlos para el partido. Alcanzar el 40% de los votos en las elecciones parlamentarias es prácticamente imposible para la CDU/CSU. El SPD se ha alejado más aún de esta meta. El sistema partidario en Alemania se está atomizando. Por ahora no se puede decir a dónde nos llevará esta situación.

8. En un escenario complejo en términos políticos, económicos y político-financieros es difícil para la CDU movilizar las fuerzas a favor de las reformas necesarias para llenar nuevamente los vacíos programáticos. En tiempos de la Gran Coalición con el SPD las posibilidades son limitadas. Los ciudadanos esperan grandes pasos para el futuro. En una etapa de incertidumbre y de transición esperan algo nuevo, algo que los tranquilice y asegure su futuro. Pero no es algo que se pueda resolver fácilmente, sino requiere de esfuerzos para ir avanzando paso a paso sin tener certeza. La nueva economía social del mercado debe incorporarse como concepto y en su expresión práctica al mundo financiero y económico global que es desordenado y caótico. ¿Cuáles son los valores y las instituciones en Alemania, Europa y el mundo que constituyen el futuro? ¿De qué manera se deben implementar las reformas necesarias en la sociedad y cuáles serán los costos? Falta formular y diseñar concretamente una reforma educacional integral y un nuevo concepto de

justicia social como elemento del orden económico, considerando los dramáticos cambios demográficos. ¿Cuál es el papel que debe asumir Alemania en Europa y en el mundo globalizado? ¿Cómo manejamos el contenido del estado social? ¿De qué manera se define la CDU como partido demócrata-cristiano de centro? ¿Cómo podemos convencer al creciente número de votantes indecisos y volubles con una clara identidad y una imagen sólida? ¿De dónde nutre el partido el espíritu intelectual? En este momento, la CDU no dispone de ningún material impreso que pueda competir con las ideas y los conceptos de otros partidos. En el futuro no hay que concentrarse solamente en obtener y conservar el poder. Es cierto, no se puede cambiar un partido popular de un día para otro. Pero el partido debe abrirse hacia afuera. En el futuro, las nuevas ideas vendrán más bien del exterior del partido. Ya no sirven los partidos como eventos cerrados. Su futuro depende de la capacidad de abrirse y posibilitar nuevos modelos de vida y de trabajo.

9. Modestamente hemos iniciado una renovación, aunque no es el mejor momento. La CDU, como el partido más grande del gobierno, debe enfrentar el duro trabajo de gobernar y además la inminente campaña electoral, por lo que tiene poco tiempo y ganas de promover ahora un amplio proceso de renovación. Esto se hace más bien cuando se está en la oposición.